



Infografía del futuro hotel Samil, que operará 125 habitaciones con la marca Attica21.

La de Cordelerías será una de las mayores promociones de la ciudad: 155 viviendas.

JOSÉ CARNEIRO ■ Vigo

El empresario coruñés Manuel Jove ha sido protagonista indiscutible en el relanzamiento del urbanismo vigués tras la caída del Plan Xeral de 2008 con cuatro grandes promociones que inyectarán centenares de pisos al parque de viviendas de la ciudad y el futuro hotel Samil, con una inversión que desde Inveravante siempre han preferido mantener en secreto pero que de largo superará los 50 millones de euros. El fundador de Fadesa apostó además por proyectos en ubicaciones emblemáticas desde el punto de vista residencial, como el inmueble que levantará en Marqués de Valladares y la reforma del edificio Ribas, e industrial, como el *macrocomplejo* residencial proyectado en el solar de la antigua nave de Cordelerías Mar, en Jacinto Benavente.

Jove se decantó por Vigo en esta nueva etapa dentro del mercado inmobiliario gallego por la estabilidad que le ha aportado el Gobierno de Caballero, con quien congenió desde el principio para recuperar espacios de la ciudad olvidados y en decadencia como podían ser el antiguo Hotel Samil o la nave de Cordelerías Mar (en ruinas). En ambos casos, el consorcio del magnate coruñés ya ha concluido los derribos de los antiguos inmuebles y está a la espera de licencia definitiva por parte del Concello para iniciar las obras, que en el caso del hotel, que será un símbolo del nuevo Samil, con un diseño integrado en el entorno natural del arenal y 125 habitacio-

La “pica” herculina en Vigo

Jove protagonizó uno de los mayores impulsos recientes al ladrillo en el municipio con grandes promociones y el nuevo hotel Samil



Jove (i.), en una de las reuniones que mantuvo con el alcalde vigués, Abel Caballero. // Fotos: Ricardo Grobas



Promoción de 140 pisos en Tomás Alonso, detrás de Barreras.



El edificio Ribas, también de Inveravante.

nes bajo la marca Attica21, supondrá una inversión superior a los 17 millones de euros. En Cordelerías, por su parte, sacará al mercado 155 viviendas de primer nivel con vistas a la Ría contribuyendo a recuperar la segunda línea de Beiramar. En el desbloqueo urbanístico tanto del hotel Samil como de Cordelerías Mar ha sido clave la aprobación del mecanismo de ordenación provisional de Vigo.

Tomás Alonso

Otra de las promociones de Jove en Vigo está en la calle Tomás Alonso, en una parcela situada cerca de la Plaza de la Industria, detrás de las naves en desuso del astillero Hijos de J. Barreras: más de 50 viviendas en un amplio terreno sin edificar, en torno a los números 91 y 101, en una zona en la que otra inmobiliaria ya en 2012 había diseñado varios bloques de 150 pisos. Y en el centro tiene dos proyectos en Marqués de Valladares. Allí la promotora plantea levantar 39 viviendas de entre dos y cuatro dormitorios, además de plazas de garaje y locales, con una superficie construida de 9.500 m² en un solar e el que hallaron restos arqueológicos. También es propietaria del edificio Ribas, erigido en la década de 1830 con planos del arquitecto Francisco Castro Represas y situado en la confluencia con la calle Colón, que será reformado. Juntos, ambos inmuebles alcanzarían la treintena larga de viviendas.

JORGE CEBREIROS

IN MEMORIAM // MANUEL JOVE

Ejemplo de vida, empresario ejemplar

Hoy, a la negra crónica de quienes cada día pierden la batalla contra el Covid-19, se suma la noticia del fallecimiento, debido a una larga enfermedad –todas las luchas son largas si son por la vida–, de un ciudadano, de un gran empresario, con nombre propio, Manuel Jove Capellán. Toda pérdida es irreparable, pero no debe pasar inadvertida, ni puede, siendo él quien era y, sobre todo, cómo era.

Nació en A Coruña en 1941, pertenecía a la generación que en la postguerra vivió el racionamiento y la alegría infantil de cuando llegaba el chocolate de

la cartilla para la merienda. Como muchos, empezó a trabajar antes de que le correspondiese quitarse los pantalones cortos, a los 11 años, en la carpintería familiar.

Es un digno representante de esa generación luchadora con un especial afán de superación, que levantó un país en ruinas tras la Guerra Civil. Quizás de ese luchar contra la adversidad pro-

viniese su tenacidad, una gran virtud para un empresario, que le permitió perseverar en muchos de sus proyectos.

En el ámbito empresarial fue referente por su inagotable espíritu emprendedor, trabajador incansable y ejemplo de una forma de entender los negocios me atrevería a decir que irreplicable.

Como no podía ser de otra manera, como muchos de nues-

tros familiares, fue emigrante. Y, animado por la familia, regresó a una España en los albores de la Democracia, con todo por hacer en lo económico, donde sufrió su primera quiebra antes de cumplir los cuarenta.

Pero pagó sus deudas, muestra de honradez intachable. Empezaba una trayectoria que convertiría una empresa local en una empresa de prestigio internacional en sólo un cuarto de siglo y, de ahí, dio el salto a un grupo empresarial multisectorial.

El legado que deja como empresario, liderado por sus dos hijos, es un grupo que lleva por el mundo el nombre de Galicia, en sectores tan diversos como el in-

mobiliario, la hostelería, el agroalimentario o la energía, en Europa, América y África, dando empleo a más de 800 personas de manera directa.

Trabajo, familia, equipo, fueron los pilares de su vida, en la que sus experiencias, como aprendiz y vendedor de carpintería, emigrante, retornador, emprendedor, negociador... fueron señas de identidad que moldearon una personalidad y unas habilidades sociales y de negociación que le convirtieron en la figura empresarial que podemos admirar y de la que, sin duda, hay mucho que aprender. Gracias, Manuel, por tantas lecciones.